

Tras los pasos de la hepatitis (I)

La hepatitis producida por virus es muy frecuente, aunque normalmente es benigna. No pasan de un 5 o un 10 por mil los enfermos que son atacados de una forma grave por esta enfermedad, con una evolución rápida que les conduce a un término letal en pocos días, privados de conocimiento, sumidos en profundo sueño sin poder despertar del «coma hepático». El virus de la hepatitis parece que se ensaña, de forma especial, con los médicos en estos últimos tiempos. Hace algunos meses falleció una puericultora boloñesa y, hace unos días, un médico milanés, ambos, según parece, contagiados por dos pacientes a los que estaban tratando. El contagio es frecuente, de modo especial, precisamente entre los médicos que, según algunas estadísticas, llegan, desde luego, a padecer hepatitis en una proporción del 30 por 100.

Inmediatamente después de la terminación de la guerra mundial, los periódicos tuvieron ocasión de ocuparse frecuentemente de la «peste amarilla», una enfermedad caracterizada por la ictericia (de ésta proviene su nombre) y por sus efectos contagiosos; es decir, por los elementos que indicaban que el órgano atacado era el hígado y que la causa tenía que radicar en un microbio o en un virus, en definitiva, en un agente infeccioso. El nombre está, ciertamente, muy bien elegido si, con él, se pretendía conseguir una cierta sugestión de carácter dramático y misterioso. Dramático, por ejemplo, fue el suceso que llevó ante los jueces a un médico, acusado de haber ocasionado la muerte, por negligencia o impericia, a algunas personas a las que había puesto, en su ambulatorio, una serie de inyecciones corrientísimas e inofensivas. En estas personas se había desarrollado una grave forma de «peste amarilla» que, evidentemente había sido transmitida por la imprevisible complicación de la jeringuilla; de aquí se derivó una nueva denominación: la de ictericia de jeringuillas.

Actualmente los conocimientos sobre la «peste amarilla» son más claros de lo que eran por aquellos años. En primer lugar, se le ha despojado de esa denominación folletinesca (la bandera amarilla es la que izan los barcos que llevan a bordo enfermos que padecen males exóticos y, tal vez, se recuerde una famosa película con este título que representaba la febril caza de una persona atacada por el cólera, en una ciudad americana) por la poderosa razón de que no todos los enfermos que la padecen se tornan amarillos; es decir, ictericos. Progresivamente se fue demostrando que la enfermedad era debida a un virus, identificado por un grupo de investigadores de Chicago y Detroit, que está constituido por partículas redondeadas de un diámetro de 12 a 18 milonésimas de milímetro, por lo que la denominación oficial es actualmente la de hepatitis producida por virus (virulenta) o infecciosa. Hepatitis, porque existe una inflamación del hígado, con lesiones más o menos notables de sus células y con una contención de la bilis (en los casos en que existe ictericia), que, al no fluir ya en el intestino, como sucede normalmente, pasa a la sangre y da a la piel el característico tinte amarillo-verdoso.

Poco a poco fueron observándose otros hechos importantes. La hepatitis está mucho más extendida de lo que pudiera creerse un primer momento. En los Estados Unidos, los casos anuales se cuentan por millones; en Europa, las naciones más atacadas son los países nórdicos, como Suecia, Noruega y Holanda. Italia parece que, relativamente, ha sido más respetada, pero la situación en realidad es, ciertamente, menos optimista de lo que demuestran las cifras oficiales. De todos modos, las estadísticas revelan una progresión continua de los casos que han pasado a ser, desde unos centenares en 1950, algunos millones actualmente.

¿Va en aumento verdaderamente la enfermedad o es que va siendo mejor reconocida y diagnosticada desde hace algún tiempo? No es fácil contestar a esta pregunta. Indudablemente, en el pasado existieron también casos de hepatitis. Muchas epidemias que se desarrollaron en el siglo pasado y más recientemente, desde la «jaunisse des champs» (amarillez de los campos) de las guerras napoleónicas a las epidemias entre las tropas inglesas en la guerra de 1914-18; desde los 30.000 casos registrados en 1943 a 1944 entre las tropas aliadas en el Mediterráneo, a la difusión entre los combatientes y los no combatientes en la guerra de Corea. En los antiguos textos de medicina militar se cita siempre la ictericia castrense, es decir, de los campamentos que, con el sentido actual, se identifica, precisamente, como una hepatitis virulenta; de todos modos, puede darse el caso de que, efectivamente, se haya experimentado un recrudescimiento de la infección.

En la evolución de la hepatitis virulenta se pueden distinguir, esquemáticamente, tres fases, tras un largo periodo de incubación que, desde un mínimo de quince días, puede llegar hasta algunos meses, sin que exista ningún trastorno y apareciendo de un modo gradual molestias, decaimiento, dolor de cabeza, dolores imprecisos, fiebre, inapetencia y trastornos gastrointestinales. Después de una o dos semanas, mientras que la fiebre y los demás síntomas se atenúan, se hace evidente el color amarillo-verdoso de la ictericia, y, finalmente, pasados unos diez días, se encamina hacia la convalecencia, que se prolonga durante bastante tiempo, con cansancio y dispepsia. Esta es la evolución clásica; pero la ictericia, especialmente en los niños (que son los más atacados por la hepatitis virulenta), no se manifiesta frecuentemente y, en tales casos, el diagnóstico puede ser inseguro. En otro artículo continuaremos estudiando este importante problema.

PROF. DI AICHELBERG

personalidad del señor Senén de la Fuente y elogiaron su labor en pro del turismo nacional durante más de cuarenta y cinco años y sus éxitos como autor teatral. A continuación, don León Herrera, en nombre del ministro de Información y Turismo, impuso al homenajeado la Encomienda del Mérito Civil. Finalmente, don José Senén agradeció a todos su presencia, afirmando que esa condecoración será para él siempre motivo de orgullo.

el "boom" del automóvil precios de los prototipos

En nuestro número anterior publicamos un reportaje sobre el "boom" que está experimentando la industria automovilística española. Insertábamos grabados de los modelos que serán lanzados al mercado en el próximo año. En los textos de las fotografías reproducíamos las características de cada prototipo y los precios de los mismos. En este capítulo interviene, a la hora de la impresión, el llamado "duende de la platina": las cifras sufrieron alteraciones y saltó una, todas las demás contenían errores. Para subsanarlas reproducimos a continuación los precios exactos de los diversos prototipos:

- DODGE DART: standard, 249.000 pesetas; gran lujo, 260.000 pesetas.
- SIMCA 1000: standard, 195.000 pesetas; gran lujo, 115.000 pesetas.
- RENAULT R8: Todavía no se conoce su precio exacto, pero se calcula que será entre 110.000 y 115.000 pesetas.
- ALPINE 815: 197.740 pesetas.
- SEAT 850: 75.000 pesetas (aproximadamente).
- BMC 850: se desconoce el precio.

El pasado día 15, en las Factorías Barreiros se efectuó el "lanzamiento oficial" del DODGE DART, auto que fue presidido por el ministro de Industria, señor López Bravo. Desde primeros del próximo enero, el ritmo de producción será cinco unidades a la hora, o sea un total de 24.000 unidades anuales.



homenaje a senén de la fuente

Con motivo de haber sido concedido a don José Senén de la Fuente, jefe de las agencias de Coches-Camas de Madrid, el ingreso en la Orden del Mérito Civil en la categoría de Comendador, se ha celebrado un almuerzo de homenaje en su honor al que asistieron: don Manuel Aznar, embajador de España en las Naciones Unidas; don Fernando Fuertes de Villavicencio, segundo jefe de la Casa Civil de Su Excelencia el Jefe del Estado; don León Herrera, director general de Empresas y Actividades Turísticas y otras personalidades y amigos del homenajeado.

A los postres, don Francisco Casares, secretario de la Asociación de la Prensa de Madrid; don Jesús María Arozamena, consejero de la Sociedad General de Autores, y el señor Martín Luna, director de la Compañía Internacional de Coches-Camas de España; pronunciaron una palabra con las que gloraron la



nueva película: "cotolay"

En el transcurso de un cóctel ofrecido en el hotel Richmond con tal motivo, Miguel de Echarril comunicó a la prensa el comienzo de rodaje de la que será la quinta película de su productora Midega Film, «Cotolay», que se inscribirá en el marco de la aportación de España al Año Jacobeo que este año se celebra. Bajo la dirección de José Antonio Nieves Conde, la película tendrá como personaje central a un muchacho gallego que, en el siglo XIII contribuyó eficazmente a que fuera posible la construcción del convento franciscano que se alza junto a la tumba del Apóstol. Entre los personajes de la trama figura el propio San Francisco de Asís, y el reparto estará encabezado por Vicente Parra, José Bódalo y Conrado San Martín, interpretando a Cotolay Didier Haudepin, un jovenísimo actor francés que se reveló junto a Yves Montand en «Miles de payanos» y a quien en España conocemos por su actuación en «Los pianos mecánicos», de Bardem.